

EL OBSERVADOR.

Boletín.

En el Estamento de Procuradores se ha continuado hoy la discusión sobre mostrencos. Se ha observado una suma tolerancia en vez de aquella *ansiedad* que prevalece en otras ocasiones para que se pregunte, si el punto está bastante discutido. Nosotros somos de aquellos que desearían hubiese latitud en el uso de la palabra; pero seguramente si hay algunas cuestiones donde esa latitud se puede dispensar, deben ser aquellas en que tanto el gobierno como el Estamento están de acuerdo en todos los puntos esenciales. La ley de mostrencos es de este número, y por lo mismo sentimos se empleen tres días en una cosa que debía solo ocupar una sola sesión, y esto se hace tanto mas notable, cuanto que en cuestiones importantísimas, y en la que existe grande divergencia de opiniones, y que por la misma razón necesitan ser ampliamente discutidas, se observa á veces impaciencia cuando han hablado tres ó cuatro Procuradores. Se dirá que esto basta para ilustrar al Estamento, enhorabuena; pero no basta para satisfacer á las provincias, quienes necesariamente necesitan conocer todos los argumentos en pro y en contra de una cuestión. Es oportuno que la nación se penetre de las razones por qué se la obliga á llevar tales y tales cargas, á someterse á tal ó cual ley.

Esta verdad se hará todavía mas palpable en la discusión de los presupuestos, y nosotros llamamos muy particularmente la atención del Estamento sobre este punto. La justicia, la delicadeza, hasta el propio pundonor de los Procuradores exigen que esta materia se discuta con toda latitud é imparcialidad. Vale mil veces mas en semejante cuestión que se culpe á los representantes de demasiada prolixidad, que no que se les pueda hacer el menor cargo sobre lijereza, intolancia ó indiferencia. Tenemos entendido que gran número de Procuradores se han apresurado á pedir la palabra de antemano sobre la discusión del presupuesto de casa real. Además según la práctica que hemos visto establecida en el Estamento, hay discusiones que se asemejan no poco á una especie de diálogo entre los señores ministros y los individuos de la comisión, los unos impugnando, los otros defendiendo su dictámen, y de aquí nace que es puramente casual que un Procurador que no sea de la comisión pueda hablar sobre una cuestión si la cuestión es de importancia. Esto creemos sea un abuso, pues sería de desear que se oyese otras razones que las de aquellos que hablan *ex officio*. Nosotros sometemos humildemente estas observaciones al Estamento, y en particular á aquella parte que se adhiere en general al voto del gobierno. Su buen entendimiento les sugerirá la justicia de permitir que aquellos que abogan para que se alivien las cargas del pueblo, puedan al menos esponer ampliamente sus razones, ya que no consigan su objeto, *maxime* cuando el gobierno está autorizado á hablar, no solo todas las veces que quiera, sino tambien en el momento que mas le acomode.

Noticias estrangeras.

PRUSIA.

Berlin 17 de noviembre.

Hace algun tiempo que se sabia aquí que en la primer mudanza ministerial que hubiese en Francia se daría un ministerio á Mr. Bresson, embajador francés en esta corte; pero tambien sus amigos anunciaban que no lo admitiría.

La noticia que habíamos publicado sobre las negociaciones entabladas entre la Prusia y la Francia, se confirma enteramente por la venida de Mr. Belleval que debe llegar muy pronto. Sabemos al presente que en las deliberaciones que serán de la mayor importancia para la Alemania, tomará parte con el comisario prusiano un comisario real del gobierno bávaro. Esperamos la venida del gran duque de Sajonia Weimar, y se cree que se prolongará algun tiempo la residencia en esta corte del emperador de Rusia, aunque S. M. habia fijado su salida para la semana inmediata. Prepáranse nuevas funciones, y ayer hubo un gran banquete á que asistieron los ministros y generales estrangeros; nuestros ministros, los gefes y muchos oficiales del regimiento de coraceros llamado el emperador Nicolás, y del de ulanos llamado el gran duque hereditario. El emperador con uniforme de general prusiano se sentó á la derecha del Rey que vestia el de general ruso.

HESE ELECTORAL.

Cassel 26 de noviembre.

Acabamos de recibir la noticia del fallecimiento de S. A. el landgrave de Hesse Rothembourg, acaecido el 12 de este mes en su quinta de Semnowisch en la alta Silesia. Este principe nació en 1779 y con su muerte concluye la linea del Hesse Rothem-

bourg. Es notorio que jamas habia querido acceder á la constitucion de la Hesse electoral, y que constantemente habia rehusado hacerse representar en los estados generales reunidos en Cassel. Habia algun tiempo que habia dejado su residencia ordinaria de Rothembourg y se habia retirado á sus posesiones particulares en Silesia.

S. A. R. la electriz que hace algun tiempo vivia en Fulde, vá á volver inmediatamente á Cassel, lo cual parece que desmiente los rumores que circulaban sobre la mala inteligencia que reinaba entre esta señora y su hijo el principe corregente y que habia motivado su viaje. Este principe ha indultado completamente á Mr. Glester, condenado por el tribunal de Cassel á seis meses de prision en un castillo, dispensándole ademas de pagar las costas del proceso.

AUSTRIA.

Viena 15 de noviembre.

La crisis ministerial de Francia solo ha influido débil y pasageramente sobre el curso de los efectos públicos en nuestra bolsa. Es notorio que el pensamiento inmutable del rey dominará siempre sean cuales fueren las opiniones personales de sus ministros; pero es igualmente cierto que las frecuentes mudanzas de estos, ademas de tener el inconveniente de emplear hombres sin experiencia en el manejo de los negocios, tiene tambien el de inspirar así en lo interior como en lo exterior del reino ideas poco favorables á la estabilidad del gobierno y otras que le privan de la confianza pública que le sería tan necesaria.

Don Miguel cambia frecuentemente de residencia entre Roma, Milan, Génova, Venecia y Módena. Estas idas y venidas tienen probablemente un objeto, y según el carácter bien conocido de este principe, es de presumir que trabaja por reconquistar el poder que le han quitado, y aun parece que cuenta tambien con el apoyo de las cortes de Roma, Turin y Nápoles.

(Gac. de Nuremberg.)

INGLATERRA.

Londres 24 de noviembre.

Es muy importante desvanecer el error en que está el público relativamente á las causas de la caída del último ministerio, y así diremos que en el dia está auténticamente declarado que el no se retiró sino que le despidieron, y su despedida no provino de las discusiones que existían en su seno, sino de hostilidades exteriores, no porque los ministros encontrasen algunas dificultades en el manejo de los negocios, sino porque en un sitio muy elevado desagradaban las medidas que estaban previniendo para presentar á la próxima legislatura. Tenemos entendido que estas medidas estaban en armonía con los principios populares; pues si es que estamos bien informados los ministros debían proponer una reforma en los cuerpos municipales, otra notable en la iglesia inglesa, y otra mayor en la de Irlanda, la solución definitiva de la cuestión de los diezmos y la emancipación política de los miembros de las sectas disidentes. Así su causa está intimamente unida á las medidas que causaron su caída. Dejamos por ahora á un lado el mérito de las personas, y llamamos la atención á favor de los principios que han sido atacados en ellas, y que están amenazados por los hombres que van á ser sucesores.

(Globe.)

Las maniobras políticas del duque de Wellington se malograron completamente: pues de todo el reino recibimos noticias que nos aseguran que los liberales se presentarán con confianza y en columna cerrada á las elecciones. Los importadores de que se han valido Wellington y Peel para que les abran el camino serán tratados como merecen.

(Morning Chronicle.)

Sabemos con placer que Ridgway ha reimpreso el discurso que pronunció el lord Durham en el banquete de Newcastle, á fin de que se vea á un precio muy ínfimo. Este discurso es y debe ser le mot d'ordre de todos los verdaderos reformistas.

La opinion pública sigue manifestándose con la mayor energia en la metrópoli. Mañana las parroquias de San Pablo, Covent Garden y San Martin se reunirán, y por todas partes los reformistas están muy alerta, de modo que á pesar de las intrigas del Times, del Post y de los demás del partido tory sabrá hacer oír su voz la opinion pública.

Ayer tuvieron SS. MM. una muestra de la popularidad de que gozan. Despues de haber tenido una audiencia tory, salían de San James para Bristol en un coche tirado por cuatro caballos, y al atravesar el parque oyeron los silbidos de una porcion de gente que se habia reunido para verles marchar. (Idem.)

FRANCIA.

Paris 27 de noviembre.

Leemos en el correo Belga del 24 lo que sigue: sabemos por un buen conducto que se han reforzado con 300 hombres cada uno de los regimientos que están en las fronteras de Holanda y que hace dos dias hay un movimiento general en todo el ejército holandés.

PORTUGAL.

Lisboa 2 de diciembre.

Habiendo llegado á esta capital de regreso de su viaje á Baviera Ildelfonso Leopoldo Bayard, oficial mayor de la secretaría de Estado y de Negocios estrangeros, con los poderes de S. A. R. el serenísimo principe Augusto, duque de Leuthemberg y Santa Cruz, y principe de Eichstett, para la celebracion de sus nupcias con S. M. F. doña Maria II, reina de Portugal; dispense

el impedimento de consanguinidad por el eminentísimo señor cardenal Patriarca, las dos proclamas, y la circunstancia de celebrarse el matrimonio por poder del Principe novio, se verificó ayer esta augusta ceremonia en los términos dispuestos de antemano: SS. MM. F. é L., acompañadas de la cámara mayor, damas y camaristas de la real servidumbre, salieron del real palacio á las doce del dia, dirigiéndose á la basílica de Santa Maria la Mayor con el ceremonial que ya se ha publicado (1), luego que SS. MM. y comitiva se presentaron en la basílica se celebraron los desposorios, y terminada la ceremonia regresaron con el mismo acompañamiento á palacio, en donde fueron recibidas por los empleados civiles y militares que las estaban esperando.

(Gaceta do Gobierno.)

Noticias del reino.

BARCELONA 30 de noviembre. Por parte recibido del general francés de la frontera se confirma en estos términos la victoria del brigadier Linares del modo mas satisfactorio y lucido.

Del noveno batallon de Zumalacarreui solo se salvaron 300 hombres. Los demas fueron hechos prisioneros ó quedaron tendidos en el campo.

Lo que place sobre todo en esta victoria de las armas de la Reina es la prision y fusilamiento de Mancho, adalid mas temible aun que Zumalacarreui por su pericia, su clase y su singular prestigio en todo aquel territorio. Era Mancho cierto propietario riquísimo, cabeza de una de las familias mas respetadas y conocidas en aquellos valles. Mirábanle los naturales con aquella supersticion patriarcal que obra prodigios entre la gente selvática y bravia. Cuántos milagros de sorpresas, acometimientos y audacias nunca vistas se debieron en la guerra de la independencia á ese ascendiente de proteccion y alcurnia, vigoroso resto de la antigua dominacion del feudalismo!

El castigo pues de ese hombre, no menos terrible por su predominio que por su sagacidad y bravura, debe considerarse como la proclama mas elocuente, el escarmiento mas eficaz, la derrota mas completa.

De resultados de la accion han sido destruidos algunos molinos de pólvora que habian establecido los rebeldes en Burguete.

La aspereza del invierno hace por otra parte á los facciosos una guerra tan pertinaz como los valientes defensores del trono legítimo. De aquí nace que su desercion sea numerosa, y que anden miserables y abatidos los que aun se manifiestan contumaces por la delincente causa de un infante desleal.

MADRID 10 DE DICIEMBRE.

Ha llegado esta tarde un correo extraordinario con noticias recientes del ejército de operaciones del norte. Las divisiones Córdoba y Oráa que salieron el 4 de Pamplona continuaban en persecucion del pretendiente que va en compañía de Zumalacarreui. El brigadier Lopez, que por orden del general Mina permanece en Lerin, supo que por aquellas inmediaciones habia una gavilla de aduaneros que por sus atrocidades tenían amedrentado aquel pais; y habiendo destacado una partida de sus tropas para capturarlos, se logró esta sorpresa tan completamente que no escapó ni uno solo de los diez y ocho foragidos que formaban dicha gavilla. Todos fueron fusilados en el acto, habiendo muerto antes algunos de ellos en la refriega.

Los cabos de la compañía de granaderos del primer batallon de la Milicia Urbana de esta capital, Rumbado y Berillon que marcharon con el general Rodil á hacer la guerra en las Provincias del Norte, han regresado á esta capital inutilizados en el campo del honor y en defensa de la libertad: ambos fueron heridos en una sorpresa que sufrió la division Garondolet; y hallándose el primero convaliente en Pamplona á la llegada del ilustre general Mina, movido de su ardiente patriotismo y despreciando los peligros salió con este en persecucion de los facciosos, y recibió otro balazo en la accion de Villaba el 7 de noviembre próximo. Es de desear que estos dos jóvenes valientes curen perfectamente de sus heridas, para que puedan volver á ocupar un lugar distinguido en las filas de la libertad.

En el Diario de ayer hemos visto una lista de suscritores para la casa de San Bernardino, entre los cuales los hay que figuran por cantidades de alguna consideracion: mas como esto pudiera dar motivo á interpretaciones desfavorables á la Junta de Caridad que en su invitacion de 9 de noviembre último fijó en una peseta el *maximum* de la cuota personal, sabemos de un modo positivo que luego que se concluya la suscripcion que se está ya ejecutando por barrios, no admitirá el señor Corregidor por este concepto limosna que escada de dicha suma ni aun á las personas que han contribuido hasta ahora con otra mayor, exceptuándose de esta regla los donativos particulares que se hagan al establecimiento, con cuya providencia sin relajarse en lo mas mínimo el principio discretamente adoptado en cuanto á las

(1) Véase la Gaceta núm. 295.

suscripciones, se deja al vecindario de Madrid espedidos los medios de explicar con todo ensanche y legalidad su ilustrada beneficencia.

Continúan los Corolarios y apuntaciones de la historia general de España, escrita por el P. Juan de Mariana.

PRIVADOS.

1. No hay cosa mas incierta, mudable y sin firmeza que la privanza de los reyes, especialmente si es grangeada con malos medios, l. 16 c. 18.
2. Nunca dura mucho el poder de los privados, cuando no se templan y se humanan. La privanza y poder acerca de los reyes, nunca es segura, mayormente cuando es demasiada l. 14 c. 10.
3. Las cosas humanas como son vanas é inconstantes, fácilmente se truecan y mudan y revuelven en contrario, l. 16 c. 3.
4. Con ligera ocasion el favor de palacio se desliza y muda en contrario, l. 20 c. 15.
5. La prosperidad tiene su período y rueda con que anda vagueando y variando por diversas naciones y casas, sin detenerse en ninguna parte por largo tiempo, l. 21 c. 6.
6. Las cosas templadas duran: las violentas presto se acaban, y cuanto el humano favor mas se ensalza, tanto los hombres deben ser mas humildes y temer los varios sucesos y desastres con la memoria continua de la fragilidad humana, l. 2 c. 16.
7. Los ministros y consejeros muy privados suelen ser pesados á sus señores; mayormente si ellos se adelantan en la privanza, ó los señores se mudan de voluntad, l. 16 c. 17.
8. El rey que se gobierna por favoritos, es causa de desgracias y revueltas; y muchos príncipes famosos vieron deslustrado su nombre con la mala opinion de su casa, libros 16 c. 20 y 22 c. 1.
9. Hay muchos malsines en las casas de los príncipes que tienen costumbre de subir á los mas altos grados, no por alguna virtud suya, sino derribando á los que están delante: maña muy mala, pero hollada y seguida por los prósperos sucesos que por este camino muchos han tenido, l. 8 c. 2.
10. Muchos con derribar á otros por medio de acusaciones, verdaderas ó falsas y de chismes, pretenden alcanzar el primer lugar de privanza y de poder en los palacios de los reyes, l. 13 c. 6.
11. Los hombres bajos que de presto suben no saben vencerse en la prosperidad, l. 7 c. 1.
12. Suele ser grave daño en los príncipes el dejarse gobernar por sus criados: á ellos de ordinario se atribuyen las mercedes que el príncipe hace, y es señal de que el príncipe no es grande cuando sus criados son muy poderosos, l. 9 c. 8.
13. La conformidad entre privados es cosa semejante á milagro, l. 19 c. 2.
14. Gravísima mengua y daño es y será siempre estar un rey sujeto al gobierno de otro, l. 22 c. 19.
15. Los reyes cometen muchas veces grandes hierros, que á veces redundan en odio de sus privados y huelgan con la disimulacion y lisonja, l. 17 c. 7. (Se continuara.)

Concluye la contestacion al artículo de la Abeja, número 211, firmado por J. F. P., con el título de la desconfianza respecto al gobierno.

"Nunca existe un partido, que sea constitucional, y que de nadie confie, de ningún sistema." No sé que Constitucion haya que prohiba desconfiar de los hombres, atendida la defectibilidad de éstos, sus vicios y errores: antes por el contrario sé que el establecimiento de todas las Constituciones se funda en esta indispensable desconfianza, pues las leyes no solo declaran la voluntad general, si tambien obligan á seguirla; y seria tiránica esa intimacion, si se tuviese toda seguridad de que los hombres habian de secundar la intencion general. Y hé aqui porque esa desconfianza de los hombres, y mucho mas de los gobiernos no es injusta, ni degradante á la especie humana. Ademas, el articulista hablando de la desconfianza, confunde la que se tiene de los hombres con la que se puede tener ó tenga de un sistema, cosa la mas inconexa del mundo, pues á cada paso se está asegurado de la bondad de un sistema, y no se está de las personas que deben dirigirse por él.

Y si es muy natural desconfiar de los hombres, considerados como simples particulares, ¿cuánto mas lo será mirados como gobernantes? Es indudable que una tendencia en todos los hombres, no segun la recta naturaleza, sino producida por la mala educacion, por la irreflexion y por la corrupcion, les hace apetecer un poder ilimitado. Infierase de aqui cuanto mas fuerte se hará esa inclinacion en los mandantes, con tantos medios, deslumbrados con la brillantez del puesto, y engreídos con la elevacion. «¿Será posible asi raciocinar muy acertadamente el antiguo patriota y diputado á Cortes don José Manuel de Vadillo, que el que tiene la voluntad y el poder de hacer mal, esto es, de oprimir, esclavizar, someter, deje de hacerlo cada y cuando le acomode? Si hay alguna razon para pensar tan favorablemente de los hombres, dígalos la experiencia, recurriendo á nuestro propio conocimiento y á la historia de todos los siglos. A buen seguro, que se presenten mas de 6 ú 8 ejemplares contrarios desde que los gobernantes pudieron asirse de la fuerza armada, y conservarla á su disposicion y albedrío.»

Con tan raras escepciones como podrán ofrecerse del abuso á que por su situacion propenden los gobiernos, ¿será injusto decir que todos ellos tienden á esclavizar? Con menos fundamento decimos y oímos justamente que todos los humanos son inclinados al vicio: las escasísimas escepciones que apenas existen, no destruyen la verdad de una regla general, y muchísimo menos en política. El arte de gobernar

es el arte de las artes, y con toda dificultad son suficientes todas para ejercerla: para gobernar, como es debido, era menester que los gobernantes fuesen unos dioses. Por lo tanto nunca será demas la desconfianza que se tenga de los gobiernos.

Hay á mas otra consideracion en el mecanismo de los gobiernos constitucionales; y es, que asi como los cuerpos representativos propenden siempre á democratizar, asi los gobiernos se inclinan incesantemente á reconcentrarse en sí mismos; esto es, al despotismo, á esclavizar. Esto depende de que los primeros siendo los agentes de la voluntad general é inmediatamente unidos con la comunidad, no es extraño que se propasen por un exceso de amor al bien comun; y como los segundos son depositarios del poder ejecutivo, y por lo tanto tienen la facultad para hacerse obedecer, nada es de maravillar que, aun cuando su mision sea tambien á trabajar por el interes comun, llevados de un demasiado celo de conservar el poder, se olviden del respeto que deben á la sociedad, y piensen demasiado en sí mismos, no teniendo por otra parte una relacion tan inmediata con la masa general como los primeros. Y ¿en tal posicion no es próximo el peligro de tiranizar? Y tanto mas, cuanto que un gobierno es un particular respecto de la sociedad; y se sabe muy bien que el interes particular propende siempre á sobreponerse al general.

Es falso que este modo de pensar considere al gobierno como una cosa esencialmente mala; porque asi como no tiene por tal á la voluntad general, aun cuando pueda estraviarse por falta de luces, y se incline á la demasiada democracia, asi tampoco porque aquel tienda al demasiado ejercicio del poder, á hacerse despótico, formará de él tal juicio. Los que sostienen este modo de pensar, saben que es de necesidad un gobierno en la sociedad; pero estan intimamente penetrados de que es un bien muy espuesto á viciarse, y por lo mismo quieren ocurrir á esto con todas las precauciones posibles.

Todo lo demas que hasta concluir añade el articulista, no exige contestacion, ya porque esta ha sido dada anteriormente en todo lo dicho en caso de necesidad; y ya porque no es mas que una pesada repeticion de lo precedente. Pero no puedo omitir dos ligerísimas observaciones sobre dos especies que vierte. Dice que «tambien hay gobiernos que dan á los pueblos la libertad.» Esto es muy ofensivo á la sociedad: dar significa comunicar una cosa á otro espontánea, gratuitamente, sin preexistir obligacion alguna; y los pueblos, á quienes fue usurpada la libertad, siempre han conservado el derecho íntegro de reclamarla, porque es imprescriptible: asi que los gobiernos que han querido cumplir con su deber no se la han dado, sino restituído; ni ellos podian continuar en una posesion injusta. Esto no impide que se les mire con benevolencia y atencion por la probidad con que en esto han procedido. Equipara tambien el articulista á la desconfianza respecto al gobierno con el mirarse los poderes del Estado como enemigos eternos y naturales. Esta es muy grande confusion de ideas. La justa desconfianza, cual es la que sostenemos, no está reñida con la mayor amistad; ésta precede de la conviccion que tenemos de la reciproca afectuosidad, y de la necesidad de la union para proporcionarnos el bien: la otra resulta de los temores que nos inducen las circunstancias, las dificultades, á las que no puede salirse al encuentro mil veces, aun con el mas solícito afecto; y y sobre todo se origina de la debilidad general de los hombres, de la que no podemos contemplar exentos á nuestros mayores amigos.

Contra todo mi gusto, por necesidad me he alargado tanto en este discurso. Nada mas añadiré, sino que no solo estoy firme en todo lo espresado, si tambien dispuesto á defenderlo siempre que sea necesario.

Ruego á vms., señores redactores, que si tienen por conveniente insertarlo en su patriótico periódico, se sirvan hacerlo, quedando muy obligado su afectísimo servidor Q. B. S. M.—J. G.

CORTES GENERALES.

ESTAMENTO DE SEÑORES PROCURADORES.

SESION DEL DIA 10 DE DICIEMBRE.

Presidencia del señor conde de Almodovar.

Se abrió á las doce y leida el acta de la sesion anterior, se aprobó.

El señor don Antonio Ayarza, Procurador electo por la provincia de Valencia, en oficio dirigido al presidente del Estamento, participa á este su nombramiento acompañando su poder y los documentos justificativos de su aptitud legal. Se decidió que pasase á la comision de poderes.

La mesa dió conocimiento al Estamento de haber nombrado al señor Domecq para individuo de la comision de poderes en reemplazo del señor Cuebas que se hallaba con licencia.

Prestó juramento y tomó asiento el señor don Luis de S. Clemente, Procurador por la provincia de Soria.

El señor don Rafael Fantino Sanz, en oficio dirigido desde Olmedo al presidente del Estamento, hacia saber su eleccion de Procurador por la provincia de Valladolid, remitiendo el poder que asi lo justificaba. Pasó á la comision de poderes.

El señor presidente dijo que la discusion de hoy girarian

sobre las disposiciones particulares del proyecto de ley de mostrencos, en atencion á haber quedado concluida ayer la discusion general.

En su vista se leyó el artículo primero de dicho proyecto que dice así: «Corresponden al estado los bienes semovientes, muebles é inmuebles, derechos y prestaciones siguientes:

1.º Los que estuvieren vacantes y sin dueño conocido, por no poseerlos individuo ni corporacion alguna:

2.º Los buques que por naufragio arriben á las costas del reino sin que conste en manera alguna quien sea su dueño.

3.º Los frutos, alhajas, cargamento y demas que se hallare en dichos buques.

4.º Todo lo que la mar arroja á las playas, sea ó no procedente de buques que hubieren naufragado, siempre que no tuvieran dueño conocido.

5.º Los tesoros, esto es, las alhajas, dinero, ú otra cualquiera cosa de valor, ignorada ú oculta, cuya propiedad no pueda justificarse, observándose en cuanto á su distribucion lo dispuesto por las leyes ó lo que en adelante dispusieren. Las minas de cualquiera especie continuaran sujetas á la legislacion particular del ramo.»

El señor secretario Belda, que leyó este artículo, añadió que la comision estaba conforme con su redaccion.

El Sr. secretario del despacho de Gracia y Justicia dijo que en la discusion sobre la totalidad del proyecto se habian hecho á sus artículos varios reparos y diferentes observaciones, y que particularmente se habia referido á este primer artículo el señor secretario Gonzalez cuando habló en la discusion general, y que por consiguiente habiéndose entrado ya en la detallada de los artículos, creia razonable manifestar las razones que habia tenido el gobierno para espresarse en los términos que se hace en el artículo respecto de los tesoros, alhajas ó dinero encontrado, como igualmente la distribucion que se debia de dar á estos efectos, la cual seria la que previenen nuestras leyes vigentes. Que el señor de Gonzalez recordó entre otras cosas la ley 45, título 28, partida 3.ª, que habla relativamente á los tesoros encontrados, la que discorda en algun modo de la que rige en el dia, sea de la ley 3.ª, título 22, libro 10 de la Novísima Recopilacion, que es la que está conforme con lo que previenen otras demas leyes y el código civil. Que particularmente sobre lo que habló el señor de Gonzalez invocó lo que se establece en dicha ley de Partida, desentendiéndose de lo que previene el Derecho Romano que se halla representado en la Novísima Recopilacion, y espresando que los tesoros debian ser objeto ó de ocupacion ó de accesion; pero que la una y la otra eran en su entender falsas; que la ocupacion recaia sobre las cosas que existen en el territorio ó propiedad de cualquiera, y que este principio ó mas bien la propiedad de todo lo allí existente, está consignado en la legislacion romana y en las leyes de Partida, y que el Estamento conocia que los tesoros guardados no representaban una cosa abandonada por su dueño, sino al contrario: prosiguió habiendo algunas otras pequeñas indicaciones sobre este asunto concluyendo con decir que las leyes invocadas no eran las hechas por el capricho, por el poder ó por la adulacion, sino que fueron establecidas en 1387 en las cortes de Briviesca, cuyas actas son las que mas honran las Cortes de aquel tiempo, distinguiéndose en las citadas el obispo Arias Balboa que tuvo una pequeña parte en el arreglo y coordinacion de dichas leyes; pero que si el Estamento creia que se debia invocar las leyes de Partida ya citadas, que establecen ó conceden mas favor á los descubridores, el gobierno no se oponia á dicha variacion.

El señor secretario Gonzalez espresó lo satisfactorio que le era ver al gobierno dispuesto á adoptar las variaciones que habia hecho mencion el señor ministro, pero que apesar de eso no dejaria de hacer algunas observaciones sobre el artículo: que el señor secretario habia manifestado que los tesoros ó alhajas halladas no pertenecian segun nuestra legislacion á persona alguna, tratando de probar por esta razon que pertenecian al estado, y por consiguiente al depósito denominado de mostrencos; pero S. S. ha considerado en esta clase de bienes los tesoros y las alhajas perdidas, que respecto de éstos no hay una disposicion en nuestras leyes que los escluya de las demas consideraciones que tienen con los bienes muebles é inmuebles: que tambien habia manifestado dicho señor las razones que tuvieron nuestras antiguas Cortes para conocer el valor de esta propiedad del estado, pero que se sabia que la esperanza de mayores ingresos por este medio habia sido fallida, sin que hubiesen podido aliviar las contribuciones único objeto que entonces se tuvo presente. Dijo tambien que no veia la razon por la cual se desposcia, por decirlo asi, aquel que hubiese hecho un hallazgo de esta naturaleza, habiéndola mucho menor para arrancar esta posesion á aquellos que por medio de trabajo, fatigas y afanes habiesen grado descubrir cualquiera de estos tesoros, obligándose ademas de esto, y por los medios prescritos en nuestras leyes, á faltar á la moral, pues que debiendo considerarlo como propio el que hubiese adquirido por dichos medios bienes ó alhajas ya citados, trataria de ocultarlos por la zoz de que las leyes le impedian poseerlos, faltando de modo, como habia dicho, á la moral, y siendo muy peligrosa la ley ó las leyes, cuya primer consecuencia fuese concluyendo con que su opinion seria la de que sino se habia de dejar al descubridor la entera posesion de lo descuberto, se restableciesen al menos, y con la calidad de por ahora, las disposiciones que acerca de este asunto establecen leyes de Partida, á cuya admision estaba dispuesto el secretario del despacho de Gracia y Justicia, segun habia anunciado.

Se deshicieron por el señor ministro de Gracia y Justicia, y por el señor Gonzalez, algunas equivocaciones que dijeron haber padecido.

El señor Collantes tomó la palabra para defender el artículo, y como individuo de la comisión dijo que no tenía inconveniente en que se restableciese la ley de Partida que se había citado, y que hablaba sobre el asunto.

En los mismos términos se expresó el señor Larriba, el que como individuo de la comisión adoptaba la indicación referida, por la cual se concede al descubridor la mitad de lo descubierto en lugar de la cuarta parte que previenen otras leyes.

Se preguntó si el punto estaba suficientemente discutido, y habiéndose declarado que lo estaba, se leyó el artículo con la variación única de observándose en cuanto a su distribución lo dispuesto por las leyes de Partida, ó lo que en adelante se dispusiere: aprobándose de este modo el artículo.

El señor secretario Caballero leyó el artículo 2.º del proyecto de ley, que dice así: «Corresponden al Estado los bienes de los que mueran ó hayan muerto intestados, sin dejar personas capaces de sucederles en la forma siguiente:

- 1.º Descendientes ó ascendientes legítimos.
- 2.º Colaterales hasta el grado décimo inclusive, computado civilmente al tiempo de abrirse la sucesión.
- 3.º Hijos naturales solemnemente reconocidos y descendientes de ellos.
- 4.º Cónyuge no separado por demanda de divorcio, contestada al tiempo del fallecimiento.»

Como la comisión disenta en este artículo del gobierno, se hizo la lectura del redactado por aquella, siendo esta redacción del modo siguiente:

1.º «Corresponden al Estado los bienes de los que mueran ó hayan muerto intestados, sin dejar personas capaces de sucederles en el todo ó parte de la herencia, con arreglo á las leyes vigentes.»

2.º A falta de dichas personas sucederán con preferencia al Fisco: 1.º los hijos naturales, legalmente reconocidos, y sus descendientes; 2.º el cónyuge no separado por demanda de divorcio, contestada al tiempo del fallecimiento; 3.º los colaterales desde el quinto hasta el décimo grado inclusive, computados civilmente al tiempo de abrirse la sucesión.»

El señor ministro de Gracia y Justicia manifestó que no tenía inconveniente en adoptar la redacción del artículo 2.º conforme lo presentaba la comisión, haciendo antes dos observaciones que creía importantes. La primera fue de que dice la comisión que «corresponden al estado los bienes de los que mueran sin dejar personas capaces de sucederles en el todo ó parte de la herencia,» siendo de dictamen que podría suprimirse esta cláusula, porque es claro que según nuestras leyes si había quien pudiera heredarle en la parte, podría también heredarle en el todo, y que en la ley no se trataba de hacer la calificación de las personas, ó mas bien el dividendo entre los llamados, sino de consignar el principio de que cuando no haya personas capaces de suceder, entre el estado como único á quien corresponde. La segunda observación es la de que la comisión intercala á los hijos naturales legalmente reconocidos, y á los colaterales desde el 5.º hasta el 1.º grado inclusive; que respecto de esto último, no hubiera creído el oportuno hacer esta calificación por cuanto nuestras leyes determinan lo conveniente sobre este asunto, y que pues la comisión adoptaba además de esto las ideas comprendidas en el artículo del proyecto, creía que con lo dicho se podría pasar á la votación.

El señor secretario Gonzalez se opuso á la admisión del artículo, según lo presentaba la comisión, añadiendo que el artículo del gobierno satisfacía mejor sus deseos, y estaba redactado de un modo mas literal y mas estenso, por cuanto el gobierno establece hasta el décimo grado, lo que tiene la ventaja de hacer mas difícil la salida de estos bienes de manos de los particulares, en las cuales son mas productivos que en las del gobierno.

El señor Ochoa —Juzgaba innecesario hablar en esta materia viendo al señor ministro de Gracia y Justicia conforme con el dictamen de la comisión, que es el mismo que el mio en el particular: pero lo hago al ver que el señor Gonzalez se opone al artículo. No citaré las leyes francesas, ni las romanas, ni otra alguna legislación, porque conozco que en esta materia mas deben guiar las naturales que otras cualesquiera. Seguramente no es buen argumento el decir que las leyes antiguas lo adjudicaron así, pues si unas leyes lo adjudicaron, otras leyes lo pueden quitar. Es verdad que las leyes españolas, no habiendo ascendientes ni descendientes llamaron á herencia á los colaterales, mas de lo que debemos tratar es de lo que sea mas conforme á las afecciones naturales. — Señor, los hijos naturales ó los que son legítimos, varían en cuanto al afecto paternal: yo creo que no; yo creo que el afecto procede de considerar que nos hallamos reproducidos en ellos. Si pues esto es así, juzgo que no hay cosa mas natural ni mas propia que el que se llame á los hijos naturales en falta de descendientes y ascendientes legítimos, y aun si hubiese de seguirse mi opinión serían excluidos los ascendientes.

Bien veo que esto podría producir algunos perjuicios á la sociedad, y por eso han mirado las leyes á estos hijos con cierto menosprecio; pero no con tanto como se supone. No traigamos mal á propósito las leyes romanas ni el concubinato, sabida cosa es que este no consistió sino en vivir con una mujer lo mismo que si fuese propia y sin que faltase para la unión conyugal mas que la fórmula prescrita para ella por las leyes. Por lo demás, era absolutamente lo mismo y según el derecho de los romanos no producía ninguna nota. Aunque entre nosotros no fuese tolerado enlace semejante, nuestras leyes de Partida no miraron con tanto horror á los hijos naturales. Por otra parte, ¿qué son estos sino unos desgraciados? ¿por qué se les ha de imponer una pena de un delito de que no son culpables? Por el contrario, al Estado interesa que estos seres tengan una esperanza de variar

de situación, y que se les considere como verdaderos ciudadanos. Fundado en estas razones no puedo menos de juzgar justo el dictamen de la comisión. Vengamos ahora á los conyuges. Lo mismo digo respecto de estos. Señor, estamos en una nación en que profesamos principios religiosos muy conformes á la verdad con las leyes de la moral, ¿y qué nos dice esta religión? Que por la muger dejará el hombre á su padre y á su madre. ¿Y qué significa esto? Que el hombre tiene mas apego á la muger, que á los que le dieron el ser, y en verdad el padre y la madre los ha dado la naturaleza, pero la muger me la escojo yo, y por consiguiente es claro que debo tenerla mas afecto todavía. Si Dios me ha dado un padre ó una madre viciosos, el respeto natural no debe faltarme; ¿mas no será un dolor el que yo con preferencia á esta, deba dejarles mis bienes para que tal vez continúen en sus vicios? ¿deberé estimar mas á un pariente, á un colateral, vicioso tal vez, un hombre que nos desconoce y acaso denigra, con quien únicamente hay la relación de haber determinado la naturaleza que tenga el mismo padre y la misma madre, que á una señora que entre tantas escojo para mi esposa, y á quien debo cariño, cuidado y protección? Repito pues que estoy por el parecer de la comisión, y que considero que la modificación propuesta por el señor ministro de Gracia y Justicia circunscribe el artículo á límites mas estrechos.

El Sr. Calderon y Collantes. — La comisión encontró gravísimas dificultades para fijar su opinión respecto de las modificaciones que convenia establecer en el artículo; discutió detenidamente este artículo, y por último, habiendo tenido el honor de conferenciar con el señor secretario del Despacho de Gracia y Justicia y hallarme conforme con sus principios, fijó los que ahora presenta, los cuales arregló, sin contraerse á la antigua legislación española, según la sucesión de la naturaleza, y desentendiéndose de las preocupaciones del siglo; mas considerando que esta cuestión era mas propia del código civil, no quiso entrar en el lleno de ella. Si embargo, los principios manifestados por la comisión son adoptados en toda legislación: los ascendientes son siempre preferidos á los conyuges. Mas repito que esta discusión seria mas oportuna, cuando se tratase del código civil que se presentará muy pronto al examen de las Cortes. Entretanto creo que debe adoptarse el dictamen de la comisión.

El señor ministro de Gracia y Justicia. — Si siguiendo las afecciones de la naturaleza se llevasen las consecuencias hasta el extremo que se ha pretendido, no serian ventajosos los resultados, pues de ordinario acontece tenerse en mas aprecio los hijos naturales que los legítimos: fatalidad del crimen que endurece al hombre en él. Si solamente se tratase de seguir el camino que trazan las afecciones naturales, sin duda tendria razon el señor Ochoa; mas las leyes deben procurar un medio término, por el cual ni quede condenado el hijo natural á ser un ente desgraciado, ni se dé á los padres un cebo para continuar en la práctica del crimen. Así que, como la proposición versa sobre derechos nuevos no conocidos hasta ahora, ha parecido conveniente intercalar la idea manifestada, dando á los hijos naturales un derecho que hasta ahora no tenían; pero tal como se les ha dado, juzgo que no hay inconveniente en confirmarle.

El Sr. Ochoa. — Yo no he pretendido que no sea un delito tener hijos naturales, lo que dije fue que aunque nuestras leyes miraban con horror á estos, no tanto como á los adulterinos y á otros de diversos cohitos.

El señor marques de Torremejía. — Me parece, señores, que de lo que tratamos es de una ley de mostrencos, no de sucesión. Esta ley está filosófica y perfectamente tratada respecto de las adquisiciones á nombre del estado; pero en orden á la sucesión no juzgo sea este su lugar, ni que precise establecerse la graduación conque ha de ser excluido el estado, pues nada de esto importa por lo perteneciente á mostrencos. En sabiendo yo que los descendientes, los ascendientes y los colaterales son antes que el estado, nada mas me importa saber. ¿A qué introducir una cuestión de tanto interes como si debe ser preferido el hijo natural al hermano &c. &c., cuando esta cuestión no es de mostrencos? Este artículo 2.º envuelve verdaderamente una ley de sucesión, y yo creo que bastaría decir que á falta de descendientes y colaterales hasta el 5.º grado heredará el estado, pero no fijar el orden, porque ni esto es necesario, ni es uniforme en todas las provincias de la monarquía; por ejemplo, en Cataluña no heredan los colaterales, y el día en que se aprobase esta ley, se podría juzgar que quedaban abolidas todas las leyes de sucesión en el reino, lo que no creo sea la intención de esta ley. Por consiguiente diciéndose solamente que el estado no puede heredar mientras haya descendientes legítimos y colaterales, basta ya.

El Sr. Alvarez Pestaña, según lo que pudo percibirsele, despues de haberse conformado en varios puntos con la doctrina del artículo, y de haber notado la mala aplicación que se hacia en su entender de las palabras *leyes vigentes*, concluyó apoyando al Sr. Torremejía, deseando como él que no se estableciese una ley de sucesión, sino simplemente de designar los que tienen derecho á heredar antes que el estado.

El señor Solanot explicó que cuando la comisión habla de leyes vigentes trata de todas aquellas que están en vigor, y que no podrá decirse que no las haya respecto de mostrencos, pues que se daban determinaciones especiales para los casos en que deba heredar el fisco: que la comisión sin querer hacer una ley de sucesión se había visto en la necesidad de señalar cierta forma en el modo de suceder en la herencia, lo cual habia hecho del modo mas simple, natural y acomodado á las luces del siglo.

Se juzgó el artículo suficientemente discutido: fue nuevamente leído por el señor secretario Caballero en los términos en que

fuera redactado por la comisión, y modificado por el señor secretario del Despacho de Gracia y Justicia: el señor Sampons pidió que fuese votado por partes, se propuso esto y fue admitido, y entregado á votación el artículo por partes, fue en todas ellas aprobado.

El mismo señor secretario Caballero leyó el artículo 3.º del proyecto del gobierno, manifestando hallarse conforme á la comisión, que es como sigue:

Art. 3.º «También corresponden al Estado los bienes detentados ó poseídos sin título legítimo, los cuales podrán ser revindicados con arreglo á las leyes comunes.»

El señor secretario Gonzalez dijo que desearia saber si el señor ministro de Gracia y Justicia comprendia en la expresión del artículo *con arreglo á las leyes comunes* el derecho de prescripción.

Contestó el Sr. ministro que el crédito público ejercerá su derecho con arreglo al derecho comun y con la desventaja que indica el artículo siguiente.

Sin mas discusión fue puesto á votos y aprobado el artículo.

El Sr. secretario Belda leyó la siguiente adición hecha al artículo 3.º por el Sr. Torrens: «Si no constare la existencia de las personas mencionadas en el art. 2.º, ó de otra que sea dueño en virtud de título legal.»

El autor de la adición la sostuvo diciendo que era tanto mas necesaria, cuanto que sin ella se podría dar margen á muchas vejaciones que la ley ha tratado de evitar.

Fue tomada en consideración decidiéndose que pasase á la comisión que ha examinado el proyecto del gobierno.

El mismo Sr. secretario leyó otra adición del Sr. Calderon y Collantes para el art. 2.º y concebida en estos términos: «Que á continuación de las palabras acrecentadas por el Sr. ministro de Gracia y Justicia, se añada: cuando provenga de abolengo, sin que este derecho se estienda á los colaterales en séptimo grado.»

Sostuvo igualmente su adición el autor manifestando que si no se aprobaba por la modificación del Sr. ministro de Gracia y Justicia, quedaba inutilizado el objeto que se habia propuesto la comisión, y que por el contrario si se aprobaba, se podrían conciliar todos los intereses.

Fue tomada en consideración y dirigida á la comisión.

El referido Sr. secretario Belda leyó el art. 4.º declarando hallarse de acuerdo la comisión. Dice así:

Art. 4.º «En esta reivindicación incumbe al estado probar que no es dueño legítimo el poseedor, ó detentador, sin que estos puedan ser compelidos á la exhibición de títulos, ni inquietados en la posesión hasta ser vencidos en juicio.»

Fue aprobado sin discusión alguna.

Leyó el propio secretario el artículo 5.º que dice: «El estado puede reclamar como suyos de cualquiera particular ó corporación, en cuyo poder se hallen, y donde quiera que estuvieren, los bienes expresados en los artículos anteriores por medio de la acción competente.» Dijo que se hallaba conforme la comisión.

El Sr. Gonzalez hizo verbalmente una adición que luego espuso por escrito, habiendo manifestado el Sr. ministro de Gracia y Justicia que aunque la idea en ella contenida se hallaba en cierto modo espresa en el artículo 10, no veia inconveniente en que se especificase.

Dicha adición del señor Gonzalez leida por su mismo autor es como sigue: «Pero con sujeción á la responsabilidad pecuniaria, ó condenación de costas á que dieren lugar las acciones que se promovieren.»

El señor conde de las Navas indicó que debería también designarse pena para los falsos denunciadores de las propiedades.

Manifestó el señor ministro de Gracia y Justicia que eso se hallaba ya previsto en el proyecto de ley por los artículos 18 y último del mismo proyecto.

Sin mas discusión leyó nuevamente el señor secretario Caballero el mismo artículo con la adición del señor secretario Gonzalez, para entregar ambas cosas á votación, declarando hallarse conforme con la adición el señor ministro. Considerando de entidad la materia se opuso el señor Collantes á que se votasen ambas cosas conjuntamente: hubo sobre esto un ligero debate, y se resolvió que se votase separadamente: el artículo fue aprobado, y la adición del señor Gonzalez fue tomada en consideración y dirigida á la comisión.

Leyó el señor secretario Caballero el artículo 6.º que fue aprobado sin discusión, y dice:

Artículo 6.º «Los bienes que por no poseerlos ni detentarlos persona ni corporación alguna carecieren de dueño conocido, se ocuparán desde luego á nombre del Estado; pidiendo la posesión real, corporal, ante el juez competente; que la mandará dar en la forma ordinaria.»

Leyó el señor Belda el artículo 7.º, diciendo hallarse también conforme á la comisión. Es el siguiente:

Artículo 7.º «Los buques que naufragaren, sus cargamentos y demas que en ellos se encontrare y las cosas que la mar arroje sobre sus playas, según lo espresado en los párrafos 2.º, 3.º y 4.º del artículo 1.º, serán también ocupadas desde luego á nombre del Estado, á quien se dará la posesión real, previo inventario y justiprecio de aquellas, y quedando responsable á las reclamaciones de tercero.»

A este artículo hizo el señor Ferrer la siguiente adición: «Pido al Estamento que la adjudicación al Estado de los mostrencos del mar, sea sin perjuicio del derecho que adquieren los que contribuyan al salvamento de los buques ó de parte de ellos ó de su cargamento.»

Fue aprobado el artículo, y la adición tomada en consideración y dirigida á la comisión.

El Sr. secretario Caballero leyó el artículo 8.º, declarando se hallaba conforme con él la comisión. Es el siguiente:

Artículo 8.º «La sucesión intestada á favor del Estado se abre por la muerte natural y por la civil, incurriéndose en esta última desde que por sentencia se pronuncie irrevocablemente la privación de todos los derechos civiles, conforme á lo que sobre este particular dispusieren las leyes.»

Fue aprobado sin discusión.

Leyó el referido señor secretario los siguientes artículos:

que fueron igualmente aprobados sin discusión alguna.

Art. 9.º «En los casos en que la sucesión intestada pertenezca al estado, el representante de este podrá pedir ante el juez competente la segura custodia, inventario, justiprecio de los bienes y su posesión sin perjuicio de tercero, que se le dará en la forma ordinaria, corriendo después el juicio universal sus ulteriores trámites.»

Art. 10. «Todas las reclamaciones y adquisiciones del estado quedan sujetas desde la promulgación de esta ley á los principios y formas del derecho común, bien sea por ocupación, ó por acción deducida en los juicios universales de intestados, ó por reclamación contra los detentadores sin derecho.»

Art. 11. «La prescripción, con arreglo á las leyes comunes, excluye las acciones del estado, y cierra la puerta á sus reclamaciones contra los bienes declarados de su pertenencia en esta ley.»

Art. 12. «La prescripción en igual forma legítima irrevocablemente las adquisiciones hechas á nombre del estado.»

El artículo 13, leído igualmente por el señor secretario, quien manifestó hallarse también conforme con el la comisión, sufrió alguna discusión. Dice así:

Art. 13. «Los bienes adquiridos y que se adquirieren como mostrencos, á nombre del estado, quedan adjudicados al pago de la deuda pública, y serán uno de los arbitrios de la caja de la amortización.»

El señor Díez González indicó que podría aplicarse en beneficio de las sociedades económicas de amigos del país.

El señor ministro de Gracia y Justicia manifestó que lo propuesto por el preopinante no llenaba en su entender el fin que la ley se proponía; que el crédito público es el que más completamente representa el verdadero poseedor, que bien que fuese útil la propuesta del señor Díez González no podía igualar á la de la aplicación hecha á la caja de Amortización; y finalmente que le parecía que lo determinado en el artículo llenaba todas las condiciones del problema.

El señor Solanot dijo que por laudable que fuese el celo del señor Díez González en favor de las sociedades económicas, para quienes él también desearía se hiciese la aplicación, no podía su propuesta tener lugar: porque el crédito de la nación, y principalmente en las actuales circunstancias, es tan interesante que no puede anteponerse cosa alguna.

El señor Ochoa apoyó mucho el artículo considerándole eminentemente liberal, y hallando refundido en él todo el beneficio que el gobierno se propuso hacer á la nación con la abolición de los Mostrencos.

Se decidió que el artículo estaba suficientemente discutido y puesto á votación fue aprobado.

También lo fueron sin discusión los artículos 14, 15 y 16 que leyó el señor secretario Caballero, manifestando hallarse conformes con ellos la comisión. Son los siguientes:

Artículo 14. «La dirección de esta, como interesada en la conservación y aumento de las adquisiciones que le proporciona esta ley, adoptará las medidas que estime convenientes para promover su descubrimiento, ocupación ó reclamación.»

Artículo 15. «La caja responderá de los gravámenes y obligaciones de justicia afecta á las fincas que adquiera por la presente ley.»

Art. 16. «Responderá también á las acciones que con arreglo á las leyes comunes se establecen contra los bienes que hubiere adquirido, y á la indemnización y saneamiento de los compradores en la forma establecida por derecho. En uno ó en otro caso solo responderá de la cantidad líquida que hubiere ingresado en sus arcas.»

Dijo el Sr. presidente que se suspendía esta discusión hasta mañana, debiendo reunirse los señores Procuradores á las once para continuarla; y cerró la sesión de hoy á las cuatro de la tarde.

ASMODEO EN LAS MASCARAS!

Estraño gusto por cierto que nos agraden tanto los disfraces. Señor, ¿en qué penderá esta tendencia á parecer uno diferente de lo que es en realidad? Ya ni siquiera podemos aguardar al carnaval, tan avezados estamos con las ilusiones por no decir los engaños, que no nos es dado reprimir nuestra impaciencia, y después de todo ¿para qué? ¿Pues no es todo ello una continua mascarada! Pero chiton, esta entrada es demasiado seria para un baile de máscaras, con que busquemos la principal del teatro del Príncipe. Son las doce y media, tiempo frío, calle desierta, tres faroles alumbran, otro hace como que quiere alumbrar y no puede, mas allá diviso dos de caballería, en el despacho veo á uno comprando billete, y cuatro viéndole comprar. Llegamos, ¡compramos!, pasamos y entramos; ¡qué algaravía y que golpe de vista tan tan...! búscame vmd. un adjetivo adecuado. La primera gracia que me chocó fue la de un gazzapiro, con un dominó mas viejo y sucio de lo regular, que mirándome á la cara (iba yo sin careta) dijo con la voz *mascarera-soprano*. «¡Te conozco, te conozco! Alabado sea Dios, este debe ser uno de los graciosos del teatro: otra máscara no menos chistosa me pregunta, ¿como va el Estamento? El Estamento ni va ni viene, ¿acaso es chiquillo de la escuela? el Estamento se

está quieto en su lugar, no se mueve de la plazuela de santa Catalina, y así cuando te hablen de movimiento no lo creas. Se acercaron tres amigos sin máscara, cosa que en tal sitio y entre tanto disfráz puerco no dejaba de ser agradable. ¡Asmodeo! ¿qué? ¿sabes quién es aquella máscara? no. Es chiton, ¿no? ¡sí! ¿de veras? Pero aquí llega un dominó negro, este es ¿quién? ¡un... val no puede ser, no están ellos para tales diversiones; además que al primer baile no habian de salir para meterse en una confusión tan poco selecta como esta, no, antes creo que sea ¿quién? don Frutos. Mira, Asmodeo, aquel moro, ¿no te dá golpe? Sí, y yo quisiera dársele mayor sobre las espaldas. A Dios máscara. ¡ú, ú, ú! ¿cómo estás? ú, ú, ú luego, *da capo* ú, ú, ú. Ola, musica, rigodon, esto si ya tiene vislumbre de juicio. ¿Quién sabe! allí en paz y armonía estan bailando todos contentos porque no se conocen, quítense las caretas y verán la que se arma. ¡Ay! entonces cuanto mas vale una absoluta ignorancia; pues ya en eso ya estamos todos, y así procuramos ser felices como podemos. Creeme, dijo Asmodeo á Serafin, la verdadera felicidad consiste en las ilusiones, y sino dime, ¿crees que si ahora se cayesen como por magia todas las caretas y demas añadiduras de los concurrentes, serian mejores en realidad que lo que los pinta tu imaginación! Serafin se rió como acostumbra cuando no tiene otra cosa que hacer, y héte aquí que vimos acercarse á un rey que se paseaba muy ufano y no se le ocurría nada que decir; voto v, allí está don Gayferos, ¿qué se habrá hecho la bella Melisendra? Cual de ellas. Oh. ¡ah! está tomando un poco de jaletina de pava. Aquí hubo mucha risa y arrear de cejas sobre quien seria el pava. Se acabó el rigodon y se dispersaron la farándula de majas, majos, dominós, blancos, negros, rosas, máscaras con careta y sin ella, *caratulas* naturales, dejando al pasar un conjunto ó sea aglomeramiento de tufos poco católicos. Y era el caso que habian sacado á que les diese el aire todos los trapos de las roperías del rastro y otros sitios clásicos: con que ya ve vmd. que no es de estrañar.

Dimos otra vuelta á la derecha, luego otra á la izquierda, y después otra á la derecha otra vez, y otra vez otra á la izquierda. Es increíble lo que adelantamos después de tantas vueltas y revueltas. Las *revueltas* eran las que mas alborotaban naturalmente. Entre estas habia dos que si no las conocí fue porque no quise, porque hay *conocimientos* por lo menos inútiles sino perjudiciales, y así yo me encojo de hombros, cuando me dicen. «fulano es un hombre de muchos *conocimientos*», no las conocí, pues, ó por mejor decir no las quise conocer porque las *conocía*, pero de todo hay en la vida del Señor.

Habia varias máscaras del género femenino que creí serian bonitas, y quizás por esta misma razon serian feas. Lo que si puedo jurar es que habia mas mugeres *vetustas*, que *venustas*, y es muy natural, las vetustas son mugeres de experiencia, y por lo tanto amigas de hacer *experimentos*. Habia una vestal, es decir, habia una con trage de vestal, pues en cuanto á lo demas siendo punto muy delicado, no me atrevia á decir nada, con que caritativamente pensando debemos pensar lo mejor, y esto es precisamente lo que hacia Trinquistronquiston que llamaba niña hermosa á una respetabilísima señora, que además del dominó llevaba acuestas 56 navidades, sin contar la que tenemos al caer; pero Trinquistronquiston, que es un excelente sujeto, de amable genio y que llevaba el disfráz ordinario, no dió en la cuenta. Se aumentó la algaravía, ú, ú, ú, entran mas máscaras, y por cuanto mi amigo don Romántico viendo á un *alguacil* parado á la puerta le dice que pase adelante, creyendo que tambien era máscara, pero segun parece era un alguacil entero y verdadero y no de burlas, tan verdadero como los de la plaza de toros, pues el hombre se largó indignado. Las demas máscaras no tenian nada de particular. Habia si algunos vestidos de caballeros, y por cierto que el disfráz les iba muy mal; no pude averiguar de que estaban disfrazados los de la *Abeja*. Tal vez serian unos moscones que andaban calentando los oídos á una máscara decidida que supusimos seria Clementina Escarricascobaijaunacocha. En cuanto á uno que andaba recogiendo del suelo todos los trapos, alfileres &c. que se les caian á los demas, al momento dimos en la cuenta que era el compilador ó don Colector. Era hora de cenar, es decir, era una de las horas, nos dieron un vino de Burdeos que averigüé ser una *fusión* de agua y vinagre, *fusión* que yo comprendo con mas facilidad que la otra que está tan á la moda. Después de la cena lo mas propio era irse y yo pensé en lo propio. ¡Qué mas faltaba! ya tenia acuestas el consabido dolor de cabeza, y el rum rum que me bartenaba los oídos; además muchas máscaras habian dado al traste con la ilusión quitándose las *caretas* para enseñar las propias *en pure perte*; aunque es verdad que esto dió margen á que algunos hiciesen observaciones sumamente nuevas y originales, por ejemplo, que la Joaquina Brus era muy hermosa. La música empezó otra vez y yo me fui con la mia á otra parte, bastante satisfecho del baile, que sino fue muy brillante, no tal o por cierto la culpa el alabrado que alumbraba á mas no poder, ni la música que era buena, ni la empresa que habia hecho cuanto estaba de su parte.

TRIBUNALES.

Ayer se dió principio á la vista de la causa seguida contra don Francisco Gonzalez Estefani, por conspiración contra la Reina y la patria, en la sala del crimen de la Real audiencia de esta capital. El tribunal se hallaba desde muy temprano (como acostumbra de poco tiempo á esta parte en todos sus actos públicos) rodeado de centinelas. Se abrió la audiencia al público á las once y cuarto de la mañana, hallándose en los estrados los señores Parera, Moreno, Valdés, Vallecillos y Sojo y el señor fiscal don Pedro Jimenez Navarro, y se suspendió á la una de la tarde para continuarla hoy, como se ha verificado, concluyendo de leer el minucioso apuntamiento el relator don Ramon Elgarresta. La causa es ya tan conocida de toda España que omitimos por lo mismo el extracto que tenemos hecho de su relacion, la cual nos convence cada vez mas del acierto y tino con que el benemérito y patriota fiscal de la extinguida comision militar don Juan Becár presentó su acusación, que tan enérgicamente sostiene en la Real audiencia, su digno señor fiscal. La concurrencia ha sido inmensa. Mañana empezará la defensa del procesado su defensor don Felipe Lopez Valdemoro.

LITERATURA.

Tenemos á la vista un folletito que acaba de publicarse en la ciudad de San Fernando con el título de «Desahogo critico sobre cosas que atañen á la marina de España, su estado decadente, y medios intentados ó propuestos para su restauración.»

El objeto capital que ha dirigido la pluma del autor de este opusculo, que lo es el teniente de navio don Jorge Lazo de la Vega, no ha sido otro que el de impugnar las teorías y principios del Excmo. Sr. conde de Salazar, profesados en sus escritos, realizados durante su ministerio y sostenidos en su novísimo manifiesto. Al intento se hace cargo el autor de algunas de las epístolas que forman el juicio critico de S. E. sobre la marina militar de España, criticando y poniendo de manifiesto con acierto y gracia y decoro donaire los errores cometidos por el señor conde en la reforma del cuerpo de ingenieros hidráulicos, cuyos conocimientos pretende S. E. no ser necesarios para la construcción naval y otras operaciones marítimas.

Como todo el escrito ver-a precisamente sobre materias científicas con relacion á los desastres cometidos con perjuicio de nuestra arruinada marina, creemos que la obra es de bastante interés para recomendar al público su lectura. El primer cuaderno se halla de venta en esa corte en la librería de Perez, calle de Carretas á 2 rs.

ANUNCIO.

Quiero ser *Cómico* Comedia en un acto por don Ventura de la Vega. Esta linda composición que tantos aplausos ha merecido en sus representaciones, se vende en Madrid en la librería de Escamilla calle de Carretas, y en las provincias donde se halla la colección de Comedias modernas.

BOLSA DE MADRID del 10 de diciembre.

	Contado.	A PLAZO.			TOTAL.
		Firm.	Voluntad.	Prima.	
Títulos del 4...	52	52	518 33 11	11	6.200,000
Id. del 5...	59 3/4	59	61 1/4		356,000
Inscri. del 4...					
Id. del 5...					
Deuda c. del 5					
Va es no cons.	20 1/8 20 1/4	20	20 1/4		72,000
Deuda sin int.	11 1/4	11	11 1/4		4.539,000
Cambios. -- Londres 38 5/8. París 16 7/8. Alicante 1 b; Barcelona 11 b; Bilbao 1/4 d; Cadiz par.; Coruña 3/4 d; Granada 3/4 d; Málaga 1/4 b; Santander 1 b; Santiago 1 d; Sevilla 1/4 b; Valencia 2/3 b; Zaragoza 3/4 d. Descuento de letras á 4 por 100.					

Espectáculos.

TEATRO DEL PRÍNCIPE. A las seis y media de la noche. Tanto vales cuanto tienes, comedia en tres actos. A continuación baile nacional; dando fin con un gracioso sainete.

TEATRO DE LA CRUZ. A las seis y media de la noche. Coquetismo y presunción, comedia en tres actos. Eu seguida baile nacional; dando fin con la comedia en tres actos Mi empleo y mi muger.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho del *Observador*, calle del Príncipe, núm. 5 y 6, esquina á la de la Visitación, en la librería de la viuda de Cruz, frente las gradas de San Felipe, de Orea, calle de la Montera, y en la de Sanz calle de Carretas.

En las provincias en las librerías de Piferrer, Barcelona; Hortal, Cádiz; Ferreis, Valencia; Hidalgo, Sevilla; García, Bilbao; Sanz, Granada; Calvete, Coruña; B enedicto, Murcia; Rey Romero; San-tigo; Blanco, Salamanca; Arnal, Burgos; Longas, Pamplona; Riesg, Santander; Pis, Plasencia; Ferriol, Córdoba; Cereceda, Jaen; Hernandez, Toledo; Carreras, Málaga; Rodriguez, Valladolid; Yanes, Zaragoza; Riera, Reus; Pazos, Orense; Luño, Jerez; Guaso, Palma; Finla de Carrillo, Badajoz; Benedicto, Cartagena; Bualart, Gerona; Lafita, Bañastro; Longoria, Oviedo; Lopez y Soto, calle de la Botica; en Huelva; Algeciras, don Antonio Sierra; en Manzanares, en la secretaría del ayuntamiento á cargo de don Francisco García. En Cáceres, casa de don Manuel Segura, Carratala, Alicante; Casanovas, Cervera; Fernandez, Leon; Corominas, Lérida; Puyol, Lugo; Angelon, Reus; Perez Ruja, Soria; Ferdegar, Tarragona; Puigrubí, Tortosa.